

Son recurrentes las referencias a los problemas que se derivan del uso de la energía, muy especialmente por cuanto se refieren a las consecuencias medioambientales. Se nos viene presentando un panorama en ocasiones catastrofista por causa del fenómeno del cambio climático; se nos advierte sobre la necesidad de racionalizar los hábitos de consumo de energía; en tono admonitorio se nos insta a renegar de ciertas fuentes energéticas para poner los ojos y el interés en otras, mientras que desde otra orilla se nos dice que la eficiencia de las fuentes renovables no es óptima.

En España dependemos en exceso de los combustibles fósiles y somos importadores de energía eléctrica que, en buena medida, procede de la fisión nuclear. Nuestros vecinos franceses tienen 59 centrales nucleares operativas, mientras que en España la moratoria acordada por el Gobierno de Felipe González es discutida, incluso hasta por el propio González, con lo que se está reabriendo un debate en la sociedad sobre las ventajas de esta fuente energética, debate que posiblemente sea más difícil abordar por los responsables políticos. Lo políticamente correcto parece incompatible con predicar que construir centrales atómicas puede ser parte de la solución.

El hecho es que el problema existe. Que el desarrollo y los niveles de bienestar social de nuestra nación pasan por disponer de un suministro energético eficiente, con costes asumibles (ya conocemos la influencia de los costes del petróleo en el IPC). La producción de energía es un sector estratégico, y cada día se corre más el riesgo de quedar al albur de circunstancias no sólo relacionadas con el mercado, sino también con tácticas geoestratégicas, incluso con acciones demagógico-populistas de estados que no sintonizan ni con los usos democráticos ni el status quo internacional.

Todo esto hace que el tema que abordamos este semestre no solo sea apasionante, sino también de rabiosa actualidad. Queremos que se alimente el debate sobre la viabilidad de las fuentes de energía llamadas razonables, sobre la apertura de nuevas centrales nucleares, sobre la producción de combustibles derivados del petróleo... Pretendemos que se hable sobre todo esto, con el sosiego preciso. Nuestra aportación al debate viene recogida en las páginas interiores de este boletín, en las que el lector encontrará artículos que pretendemos azucen su curiosidad.

El remate, como siempre, vendrá con nuestra conferencia semestral. Hemos invitado a D^a M^a Teresa Domínguez, presidenta del Foro Nuclear de España, entidad que aglutina a expertos y empresas relacionados con la producción de energía atómica para usos civiles. Creemos que su voz experta contribuirá a que se alimente el debate y la sana polémica.